

BRICS: la conformación de un nuevo banco de desarrollo

En días pasados los países miembros del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), dieron a conocer la conformación de su banco de desarrollo, en un claro reto a los dos organismos multilaterales globales que han dominado desde mediados del siglo XX -el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI)- con un capital inicial de US\$50,000 millones, formado con contribuciones iguales de cada miembro.

Los ministros de economía y los presidentes de los bancos centrales de los BRICS también acordaron la creación de un fondo de reservas de emergencia, que cumpliría un rol similar al del FMI, con fondos frescos e inmediatos en caso de crisis cambiarias y abrupta fuga de capitales.

El fondo estará dotado con US\$100,000 millones, de los que China aportará US\$41.000 millones, Rusia, Brasil e India, US \$18,000 millones y Sudáfrica los US\$5,000 millones restantes. La presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, indicó que tanto el banco como las reservas son "pasos importantes para la remodelación de la arquitectura financiera global".

Este nuevo banco, de nombre New Development Bank, es decir Nuevo Banco de Desarrollo, manda una señal de que estará abierto a captar nuevos miembros de países similares como México, Turquía, Indonesia o Nigeria. La presencia en la cumbre de la presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, es una señal de la proyección global que busca ganar el grupo.



BRICS: la conformación de un nuevo banco de desarrollo

El Nuevo Banco de Desarrollo estará abierto a otros países, pero su punto de partida son las naciones miembros del BRICS y se espera que el primer préstamo sea concedido en 2016. Como otros bancos de desarrollo, su principal objetivo es suplir las necesidades de infraestructura.

Las necesidades en infraestructura son inmensas. En Sudáfrica, el gobierno calcula que en las próximas dos décadas se necesitarán unos US \$200,000 millones. Brasil aparece en la posición 114 de un ranking de 148 países del Foro Económico Mundial por su pobre inversión en infraestructura y, tendrá que triplicarla durante los próximos 20 años para llegar al desembolso promedio mundial en este sector.

Con décadas de falta de inversión, India ocupa el lugar 85 del ranking del Foro Económico Mundial y sufre una escasez crónica en sectores clave como el suministro eléctrico. La situación de Rusia es similar. Mientras Estados Unidos y muchos países europeos invierten un 6% de su Producto Interno Bruto (PIB) en infraestructura, Rusia sólo desembolsa un 2.5%.

China es el único país de los BRICS que ha realizado masivas inversiones en este sector en los últimos 15 años y es el que menos necesita de un banco de desarrollo. De acuerdo con especialistas, el interés chino se centra en la creciente relación económica que tiene con los otros países. De manera que el interés concreto de China de ayudar a expandir estas economías, es para diversificar su propio desarrollo.



BRICS: la conformación de un nuevo banco de desarrollo

Los BRICS conforman el 25% del PIB mundial y su comercio interno pasó de unos US\$27,000 millones en 2002 a US\$282,000 millones 10 años más tarde. De acuerdo con algunos cálculos, esta cifra se duplicará en 2015. Con este motor económico y las necesidades de infraestructura de sus miembros, el Nuevo Banco de Desarrollo cubre una necesidad objetiva, clave para el éxito.

Pero está igualmente claro que hay un desequilibrio de poder en el interior del grupo a favor de China. Esto se ha reflejado en un debate interno aún no resuelto sobre la sede del banco. La decisión se tomará en la cumbre y los candidatos más firmes son Nueva Delhi y Shanghái.

Existe temor de que China se convierta en el nuevo poder, que sea como EE.UU. en el FMI. China es la que tiene mayores reservas y por tanto, más capacidad de maniobra. Este temor se siente particularmente con la creación del fondo de emergencia.

A diferencia del banco, que se financiará con contribuciones iguales de cada uno de sus miembros, el fondo refleja las diferencias en los niveles de reservas de los países miembros. China contribuiría con unos US\$41,000 millones; Rusia, Brasil e India con US\$18,000, y Sudáfrica con US\$5,000 millones. Sin embargo, no todos están de acuerdo con que este fondo y el banco sean los pilares de un nuevo orden económico. La gran cuestión es si la institución realmente podrá desafiar al Banco Mundial y desarrollar competitividad, lo cual dependerá de cómo se desarrollen las relaciones entre los cinco países.